

Mensaje cinco

**Herederos de la salvación, compañeros
de Cristo, el Heredero designado por Dios**

Lectura bíblica: He. 1:2, 9, 14; Ro. 8:17; He. 2:1-4

I. El Hijo es el Heredero que Dios designó para que recibiera todas las cosas—He. 1:2:

- A. Dios, en Su economía, no sólo tiene una gran empresa, sino también extraordinarias riquezas:
 - 1. Dios designó al Hijo para que fuese tanto Aquel que dirige la empresa como el Heredero.
 - 2. Dios dio al Hijo la autoridad para hacerlo todo en Su propósito y el derecho a heredarlo todo en Su empresa.
- B. Puesto que el Hijo es el Heredero de Dios, todo lo que Dios el Padre es y tiene, le pertenece a El—Jn. 16:15:
 - 1. El Hijo fue designado por el Padre—He. 1:2.
 - 2. El Hijo fue ungido por el Padre y con el Espíritu—He. 1:9.
 - 3. El Hijo fue engendrado por Dios en resurrección como el Primogénito—Hch. 13:33; Ro. 1:3-4; He. 1:5.
 - 4. Al Hijo, en Su exaltación, se le otorgó la posición de Señor y Cristo para que administrara la empresa de Dios—Hch. 2:36.
 - 5. El Hijo fue designado heredero legal para que recibiera todas las cosas pertinentes a la economía de Dios: la tierra, el reino, el trono y todas las cosas—Sal. 2:8; Dn. 7:13-14; Lc. 1:32; Mt. 11:27.

II. Somos salvos para ser coherederos del Hijo a fin de que participemos de Su herencia—He. 1:14; Ro. 8:17; Gá. 4:7; Ef. 3:6; Tit. 3:7:

- A. Somos los muchos hijos de Dios y los muchos hermanos de Cristo, y fuimos salvos para ser coherederos del Hijo—He. 2:10; Jn. 20:17; Ro. 8:29; Gá. 4:7.
- B. En la salvación que Dios nos otorga, no sólo nacimos de El como Sus hijos, sino que también somos hechos “herederos de Dios” y “coherederos con Cristo”—Ro. 8:17:
 - 1. No somos herederos simplemente por haber nacido de Dios; hay requisitos que debemos cumplir para poder ser herederos:
 - a. Después de nacer, necesitamos crecer en la vida para llegar a ser hijos maduros—Jn. 1:12-13; Ro. 8:16, 14.

Mensaje cinco (continuación)

- b. Además, tenemos que pasar por los sufrimientos para ser glorificados y así llegar a ser herederos legales—Ro. 8:17.
- 2. Debemos nacer de Dios, crecer hasta la madurez, y nuestra posición como hijos debe ser legalizada antes de ser coherederos del Hijo.
- C. Como coherederos del Hijo, no sólo recibimos la salvación, sino también todas las cosas juntamente con El—1 Co. 3:21-22.
- D. Nosotros los coherederos del Hijo somos propietarios del universo juntamente con El.
- E. Los coherederos son los compañeros del Heredero designado—He. 1:9:
 - 1. Ya que el Hijo primogénito de Dios es el Heredero designado por Dios y los muchos hijos de Dios somos Sus coherederos, somos Sus compañeros.
 - 2. En la economía de Dios, el Hijo es Aquel a quien Dios designó para que llevara a cabo Su plan, y nosotros somos los compañeros del Hijo en pro de los intereses divinos—He. 3:14.
 - 3. El Hijo fue ungido por Dios, y nosotros, junto con El, participamos de esta unción para que se cumpla el propósito de Dios—2 Co. 1:21.
 - 4. Cristo es nuestro Josué, y nosotros somos Su Caleb, Sus compañeros, Sus camaradas y Sus socios—Nm. 14:30.
 - 5. Participamos de Cristo y somos Sus compañeros—He. 1:9; 6:4:
 - a. Al disfrutarle, somos partícipes de El.
 - b. Al seguirle, somos Sus compañeros.
 - c. El fin de ser un participante es llegar a ser compañero.

III. La “salvación tan grande” mencionada en Hebreos 2:3 es poderosa para salvarnos hasta el punto de hacernos compañeros del Hijo en Su designación; por lo tanto, tenemos parte en lo que El hereda:

- A. La salvación es simplemente la maravillosa persona de Cristo—Lc. 2:30; 3:6; 19:9:
 - 1. La persona de Cristo, quien es el más profundo, maravilloso, ilimitado e inmensurable, es nuestra salvación.

BOSQUEJOS DEL ESTUDIO DE CRISTALIZACIÓN

Mensaje cinco (continuación)

2. Ser herederos de la salvación significa que recibimos a este Cristo profundo, maravilloso, ilimitado e inmensurable.
- B. La salvación es tan grande en lo que Cristo es:
 1. Como Hijo de Dios—He. 1:2a.
 2. Como Hijo de Hombre—He. 2:5-9.
 3. Como Capitán de la salvación—He. 2:10.
 4. Como Sumo Sacerdote—He. 2:17; 3:1; 4:14; 5:10; 6:20.
- C. La “salvación tan grande” es grandiosa en lo que Cristo hizo, hace y hará:
 1. Hizo propiciación por los pecados—He. 1:3; 7:27.
 2. Gustó la muerte por nosotros—He. 2:9.
 3. Destruyó al diablo y nos libró de la esclavitud—He. 2:14-15.
 4. Nos santifica—He. 2:11.
 5. Es poderoso para socorrernos—He. 2:18.
- D. La salvación es tan grande en cuanto a su aplicación:
 1. Nos hace compañeros del Heredero designado por Dios—He. 1:2, 9.
 2. Nos introduce en la gloria—He. 2:10.
 3. Nos llevará a poseer, junto con el Hijo primogénito, la tierra habitada que ha de venir—He. 2:5.
 4. Nos salvará por completo—He. 7:25.
- E. Con respecto a la “salvación tan grande”, debemos atenderla y no deslizarnos de ella ni descuidarla—He. 2:1-4.